



Organizado por la Dirección General de Protección Civil conjuntamente con AENA y la colaboración de distintos Organismos

En el marco de la Presidencia Española del Consejo de la UE ha tenido lugar un simulacro de accidente con víctimas por contaminación radiológica

- Han intervenido cerca de 600 personas de todos los órganos implicados, en un escenario de 50.000 m², en el Aeropuerto de Madrid-Barajas
- El ejercicio está cofinanciado por la Comisión Europea en el marco del Proyecto de Coordinación de Respuesta Rápida Europea (EU RRC 7)
- Han participado los ministerios de Interior, Fomento, Defensa y el Consejo de Seguridad Nuclear junto con la Comunidad Autónoma, el Ayuntamiento y la Delegación del Gobierno de Madrid
- Con la cooperación de módulos de intervención del Mecanismo Europeo de Protección Civil procedentes de Portugal, Francia, Italia, Bélgica, Grecia y Alemania

26 de junio de 2010.

En el marco de la Presidencia Española del Consejo de la Unión Europea, ha tenido lugar un simulacro de accidente con víctimas por contaminación radiológica, que constituye el primer ejercicio internacional de Protección Civil en España.

Se ha desarrollado en el aeropuerto de Madrid-Barajas, en un escenario de aproximadamente 50.000 m², en el que han participado cerca de 600 personas, entre medios operativos y recursos nacionales e internacionales, figurantes, organización y apoyo.

El objetivo del ejercicio ha sido ensayar la respuesta operativa de la Dirección General de Protección Civil y Emergencias, así como la de aquellos organismos con responsabilidades en situaciones de emergencia, de acuerdo con los principios del Sistema Nacional de Protección Civil, los planes de Emergencia de

Aeropuertos y los planes de autoprotección con la movilización de equipos europeos.

El simulacro ha sido cofinanciado por la Comisión Europea en el marco del Proyecto de Coordinación de Respuesta Rápida Europea (EU RRC 7) y han participado los Ministerios de Fomento (AENA y Aeropuerto de Madrid-Barajas), Interior (las Direcciones Generales de Policía y Guardia Civil y Protección Civil y Emergencias) y el ministerio de Defensa, a través de la Unidad Militar de Emergencias (UME), junto con la Delegación del Gobierno de Madrid.

También ha participado el Consejo de Seguridad Nuclear (CSN), y la Empresa Nacional de Residuos (ENRESA), así como la Comunidad Autónoma y el Ayuntamiento de Madrid (SAMUR y SAMUR Social).

En el simulacro se ha contado con la cooperación de módulos de intervención del Mecanismo de Cooperación Europea de Protección Civil de la Unión Europea procedentes de Bélgica, Grecia, Italia, Alemania, Francia y Portugal, movilizados por medio del Centro de Información y Seguimiento de la Comisión Europea.

El Aeropuerto de Madrid-Barajas ha participado con más de 100 personas de diferentes colectivos

El Aeropuerto de Madrid-Barajas, siguiendo las recomendaciones de la Organización de Aviación Civil Internacional (OACI) y las directrices marcadas en el Plan General de Seguridad de AENA, ha participado en este simulacro general de emergencia con el objetivo de comprobar y evaluar los procedimientos de actuación y coordinación establecidos en su Plan de Autoprotección, analizar su eficacia y el grado de conocimiento e integración de todos los colectivos implicados en la atención de una emergencia aeroportuaria.

En este simulacro han participado, tanto en intervención como en coordinación, más de 100 personas de diferentes colectivos de Aena, como el Servicio de Extinción de Incendios, Servicio Médico, Centro de Gestión Aeroportuaria; Señaleros; Agentes de Atención al Pasajero y Usuarios, Torre de Control así como otros colectivos que prestan sus servicios en el Aeropuerto, como el Servicio de Seguridad Aeroportuaria, Chaquetas Verdes y personal de empresas de handling.

La Dirección General de Protección Civil y Emergencias ha coordinado la ayuda operativa internacional y el apoyo psicológico a las víctimas, así como la activación de los medios estatales, fundamentalmente la UME

A la vista del riesgo para la población y de las dimensiones que ha adquirido el suceso, la Dirección General de Protección Civil y Emergencias del Ministerio del Interior, a través del Mecanismo Europeo de Protección Civil, del que es punto de contacto en España, ha coordinado el envío de los medios humanos y recursos necesarios procedentes de países de la Unión Europea.

Numerosos países han respondido a la solicitud de España a través del citado Mecanismo y se han aceptado las ofertas de Bélgica, Grecia, Italia, Alemania, Francia y Portugal.

Bélgica y Grecia han trabajado en temas radiológicos con el CSN; Italia y Alemania han aportado bomberos para rescatar víctimas; Francia ha participado en el simulacro a través de la Unidad de Recuperación de material radiactivo y descontaminación; y Portugal con tres técnicos de la Unidad de Psicólogos.

Asimismo, la Dirección General de Protección Civil y Emergencias ha colaborado en el dispositivo activado por el Ministerio de Fomento, por razones humanitarias, para que los afectados en este accidente reciban la atención psicológica necesaria y paliar en lo posible las consecuencias sufridas por un gran número de ciudadanos.

Coordinados por el equipo de psicología de catástrofes de la Dirección General y en estrecha cooperación con los psicólogos de Policía Judicial de la Guardia Civil, el Grupo de intervención psicosocial ha estado compuesto por efectivos de Samur-Protección Civil, Cruz Roja y Samur Social. Este Grupo de actuación ha contado con la colaboración de un equipo de psicólogos portugueses.

La Policía científica ha realizado tareas de inspección ocular, identificación de víctimas e intervención en equipos “ante mortem”

Por parte del Cuerpo Nacional de Policía, han participado la Comisaría General de Policía Científica y la Brigada Provincial de Policía Científica de Madrid, con un equipo compuesto por un total de 14 personas que han realizado tareas de

inspección ocular, la identificación de víctimas e intervención en equipos “ante mortem”.

En el lugar del accidente, han desplegado los medios técnicos necesarios y han esperado las indicaciones para entrar en la zona caliente con los equipos de protección adecuados a la situación Nuclear, Radiológica, Biológica y Química (NRBQ) generada.

Los equipos de Policía Científica han realizado la inspección ocular, reportaje fotográfico y videográfico del lugar de accidente y su entorno, así como la identificación de las víctimas existentes, tanto en el edificio donde se encuentran las fuentes contaminantes como en la aeronave siniestrada, ordenando el traslado de los cadáveres una vez etiquetados y efectuada la necroreseña de los mismos a la “morgue” habilitada al efecto, donde se continuarán las labores de identificación y posterior traslado.

Para realizar estas tareas se ha utilizado un camión L.A.E (Laboratorio de Actuaciones Especiales) dotado con equipos de identificación de cadáveres y recogida de muestras, mesa de autopsias portátil, equipos de fotografía y vídeo, equipos de inspecciones oculares, dos furgonetas L.A.E totalmente equipadas y dos vehículos todoterreno.

Otro equipo de Policía Científica se ha trasladado a la sala de familiares e ilesos donde han desarrollado las tareas “ante mortem”, tales como obtención de datos relacionados con las personas fallecidas, establecer líneas de consanguinidad y tomas de muestras de perfiles genéticos cuando proceda.

La Guardia Civil ha reducido los efectos derivados de las sustancias nucleares, radiológicas, biológicas y químicas

La Guardia Civil ha participado a través del Servicio de Desactivación de Explosivos y Defensa (SEDEX-NRBQ) que tiene como misión específica la organización, gestión y ejecución de las tareas de búsqueda, detección, neutralización y desactivación de los artefactos de naturaleza explosiva, incendiaria, radiológica, biológica o química.

Este Servicio establece un sistema de defensa que permite evitar o reducir los efectos derivados de las situaciones de riesgo provocadas por sustancias NRBQ, proporcionar auxilio eficaz a la población civil afectada y a los propios agentes que intervengan en dichas situaciones, reforzar las respuestas de las Administraciones ante estas situaciones y facilitar las investigaciones posteriores.

La Guardia Civil ha participado en el simulacro con una Unidad Técnica NRBQ compuesta por cuatro personas y un vehículo de Intervención Rápida en Emergencias; otra de Primera Intervención NRBQ del Grupo de Reserva y Seguridad número 1 de Madrid formada por cinco personas, una estación de descontaminación y vehículos de transporte; un camión laboratorio del Servicio de Criminalística en el que intervienen diez personas; y la Unidad Funcional NRBQ de la Comandancia de Madrid, con siete personas y vehículos de transporte.

La UME participa con dos equipos de Búsqueda y Rescate

La Unidad Militar de Emergencias (UME) ha participado con dos equipos de Búsqueda y Rescate compuesta por 18 militares para las labores de evacuación de fallecidos y heridos del avión accidentado.

Asimismo, la participación de la UME está basada en las capacidades NRBQ. Esta participación se materializará en la instalación de dos líneas de descontaminación, una para personal y otra para vehículos, con un total de 16 personas y 5 vehículos, más dos oficiales de enlace integrados en la Comisión de Incidencias y en el Centro de Coordinación respectivamente.

El Consejo de Seguridad Nuclear

Por su parte, el Consejo de Seguridad Nuclear ha realizado un seguimiento integral del simulacro, tanto sobre el terreno como desde su Sala de Emergencias (SALEM), fundamentalmente en dos vertientes: proporcionando asesoramiento técnico en materia de protección radiológica a todos los grupos de intervención y recomendando las medidas de protección radiológica que debían adoptarse.

Durante el ejercicio, el CSN ha activado su unidad de intervención y ha trasladado a la zona del accidente a un equipo de efectivos que han realizado medidas de radiación ambiental y de identificación de los radioisótopos presentes, en función de las cuales ha delimitado la zona en la que se han establecido los controles de

acceso. Además, el Consejo ha llevado a cabo las medidas de detección de una posible contaminación, tanto de los actuantes de los distintos grupos operativos como de los accidentados, así como la comprobación de la efectividad de la descontaminación.

Los Servicios de Emergencia Sanitaria del Ayuntamiento de Madrid han participado con 114 efectivos

Los Servicios de Emergencia Sanitaria del Ayuntamiento de Madrid (SAMUR-Protección Civil) han participado con 114 efectivos entre médicos, enfermeros y técnicos de emergencia en labores de atención y coordinación del dispositivo sanitario, descontaminación de pacientes a cargo de los equipos NRBQ y atención del dispositivo psicosocial.

SAMUR-Protección Civil ha trabajado con cuatro ambulancias convencionales, tres uvis móviles, dos camiones y dos furgones con material NRBQ y dos vehículos de intervención rápida.

La Comunidad de Madrid ha participado con 35 profesionales sanitarios

El SUMMA de la Comunidad de Madrid activó al recibir el aviso su camión de catástrofes (un vehículo-hospital de campaña con capacidad para 18 pacientes), el vehículo especial de catástrofes, seis uvis móviles, la línea de descontaminación NBQ, el vehículo oruga 8x8, además del vehículo del jefe de guardia.

En total, 35 profesionales sanitarios del Servicio de Urgencias de la Comunidad participaron en el ejercicio.

Por otro lado, el Gregorio Marañón se mantuvo en alerta tras el incidente, ya que tiene el único centro de radiopatología y radioprotección en España para la asistencia sanitaria de las personas que pudieran resultar contaminadas o expuestas a radiaciones ionizantes como consecuencia de cualquier accidente nuclear o radiológico que tuviera lugar en cualquier punto de España, y dispone de una unidad de hospitalización para albergar a personas irradiadas o contaminadas por radiaciones.

El accidente y su desarrollo

El accidente ha consistido en la salida de pista de una aeronave de pasajeros en el momento del aterrizaje, en el aeropuerto de Madrid-Barajas, que, al impactar en un hangar ubicado dentro de las instalaciones aeroportuarias, ha producido el consiguiente incendio y el derrumbamiento de parte de la edificación, así como la destrucción de fuentes radiactivas almacenadas, con liberación de material radiactivo.

Se han producido cerca de un centenar de víctimas mortales y heridos de diversa consideración entre los pasajeros de distintas nacionalidades, tripulación y personal del aeropuerto.

Tras el accidente se han simulado actividades de socorro a los afectados sobre el terreno, así como la coordinación en extinción de incendios y salvamento, actuación sanitaria de emergencia, intervención Nuclear, Radiológica, Biológica y Química (NRBQ), evaluación radiológica y descontaminación, seguridad e intervención psicosocial.

Las actividades han sido realizadas por grupos de actuación que están integrados, además de por los servicios de emergencia del propio aeropuerto, por personal especializado de Fuerzas y Cuerpos de la Seguridad del Estado, Fuerzas Armadas-Unidad Militar de Emergencias, Ayuntamiento de Madrid y Comunidad de Madrid.

Los aspectos técnicos relativos a la evaluación del riesgo radiológico se han llevado a cabo por el Consejo de Seguridad Nuclear. Por su parte, ENRESA ha colaborado en las actividades de descontaminación de la zona afectada.

En el simulacro se ha contado con la cooperación de módulos de intervención del Mecanismo de Cooperación Europea de Protección Civil de la Unión Europea procedentes de Bélgica, Grecia, Italia, Alemania, Francia y Portugal.

Bélgica y Grecia han trabajado en temas radiológicos con el CSN; Italia y Alemania han aportado bomberos para rescatar víctimas; Francia ha participado en el simulacro a través de la Unidad de Recuperación de material radiactivo y descontaminación; y Portugal con tres técnicos de la Unidad de Psicólogos.

Desarrollo de la emergencia

Los acontecimientos se desarrollan de la siguiente forma:

1.- Aeronave B727-200, número de vuelo XX-4536, con 132 personas a bordo, entre pasajeros y tripulación, con destino Madrid-Barajas, avisa a la torre de control de que se observan ciertas irregularidades en el tren de aterrizaje.

2.- En la maniobra de aterrizaje, la aeronave se sale de pista impactando con un edificio destinado a almacén de carga, al final de la zona de rodadura. A consecuencia del impacto, la aeronave sufre daños considerables en la parte delantera de la cabina y se produce un incendio que afecta al interior del edificio e incipientemente a dicha parte de la cabina.

3.- El personal de la tripulación inicia la evacuación de la aeronave. Un empleado del almacén incendiado, que ha logrado salir del mismo por sus propios medios, informa a los bomberos del aeropuerto de la permanencia de diecinueve compañeros en el interior del almacén y advierte sobre la posible presencia de mercancías peligrosas.

Ante esta situación, los Bomberos penetran en el interior del almacén en labores de extinción y observan embalajes etiquetados como material radioactivo sin poder precisar más por la presencia de gran cantidad de humo y la intensidad del fuego.

4.- Hasta un total 71 personas abandonan paulatinamente la aeronave. Un miembro de la tripulación, comunica al Puesto de Mando Avanzado, la permanencia de, al menos, 50 personas en el interior de la aeronave.

5.- Queda extinguido el incendio, aunque el humo en el interior del edificio es muy intenso e impide visibilidad.

6.- La fuente radiactiva es recuperada y aislada. Se accede a los contenedores y se verifica que los correspondientes a productos con CO-60 han sufrido roturas pero no se ha producido dispersión de la fuente, mientras que la práctica totalidad de los paquetes de viales con I-131 en fase líquida han quedado completamente destruidos.

7.- Descontaminación de personas.

8.- Descontaminación de las áreas, instalaciones y vehículos

Fotografías del Simulacro




